



USAL UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Facultad de Psicología y Psicopedagogía.

Licenciatura en Psicología

Trabajo de Integración Final.

“Existen múltiples variables; personales, familiares, y sociales que pueden vincularse al acto delictivo de jóvenes consumidores de pasta base. El consumo de pasta base aumenta la posibilidad de cometer actos delictivos.”

Decana de la universidad: Dra. Graciela María Renault

Director de la carrera de psicología: Dr. Gabriel de Ortuzar

Conformación de la catedra:

Profesor Titular: Dra. Marta Guberman

Profesores asociados:

- Dra. Marta Guberman
- Lic. Graciela Adam
- Lic. Luis Arrué
- Lic. Mariam Holmes
- Lic. Teresa Ravagnan

Profesor titular: Graciela Adam

Alumna: Cecchinato Caterina

Agradecimientos.

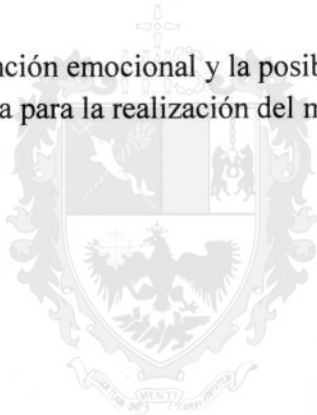
Para la realización de este trabajo, agradecemos el apoyo brindado por CETRAQ

Centro de tratamiento en Adicciones Quilmes

Agradezco a la Lic. Marta Uranga por su apoyo y guía en el desarrollo de este trabajo, no solo dando su aporte teórico, sino también emocional.

Asimismo agradezco a la tutora Graciela Adam por su valiosa dedicación, observaciones y tiempo dedicado a la revisión y realización de este trabajo.

Retribuyo a mis padres por la contención emocional y la posibilidad de brindarme cualquier tipo de ayuda para la realización del mismo.

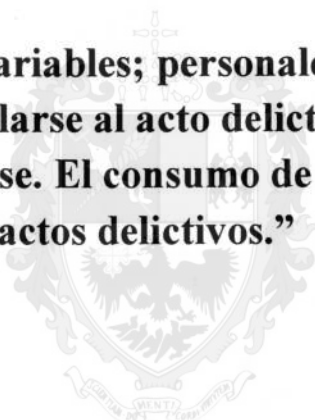


USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice.

Introducción.....	pagina 5 a 7
Justificación.....	página 7
Objetivos de investigación.....	página 8
Hipótesis.....	página 8
Desarrollo.....	página 9
Estado del arte.....	pagina 9 a 11
Marco teórico.....	pagina 12 a 34
Metodología	pagina 35 a 36
Tipo de estudio.....	pagina 35 a 36
Diseño de investigación.....	página 36 a 37
Universo de muestra.....	página 37
Variables.....	pagina 37 a 39
Operacionalizacion de la variable.....	pagina 39 a 41
Instrumento de recolección de datos.....	página 41 a 43
Condiciones de viabilidad y factibilidad.....	página 44
Consideraciones éticas.....	página 44
Relevamiento y análisis de datos.....	pagina 45 a 125
Conclusión.....	pagina 126 a 129
Bibliografía.....	pagina 130 a 132
Anexos.....	pagina 133 a 168

“Existen múltiples variables; personales, familiares, y sociales que pueden vincularse al acto delictivo de jóvenes consumidores de pasta base. El consumo de pasta base aumenta la posibilidad de cometer actos delictivos.”



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Resumen

En este trabajo se abordaran temas tales como el consumo de Pasta Base asociado con el acto delictivo y las variables (personales, familiares y sociales) que podrían ser causales de esas adicciones y consecuentes conductas de inadaptación social.

Para esta investigación se recurrió a fuentes bibliográficas, observaciones y entrevistas con profesionales y personas afectadas a la conflictiva planteada.

Palabras claves:

Pasta base, Delincuencia, Familia, Grupo de pertenencia, Personal.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción.

La Organización de las Naciones Unidas estima que alrededor del 4.3 % de la población mundial mayor de 10 años consume drogas actualmente. Esto significa que cerca de 185 millones de personas en todo el mundo son usuarias de drogas (CONADIC, Comunicado Día internacional de la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas, 2004).

Con respecto al consumo de drogas ilegales, entre los adolescentes se registra un aumento del consumo de cocaína, metanfetaminas y heroína, pasta base aunque la droga de mayor consumo sigue siendo la marihuana.

Resultado de este panorama es que tanto a nivel nacional como regional el sector salud y educativo han enfatizado que aunque el problema no es exclusivo de los jóvenes, en términos de políticas públicas, la juventud y la niñez se ubican como ámbitos fundamentales de sus esfuerzos preventivos; incluyendo dentro de sus abordajes a quienes son responsables de su formación, padres de familia y maestros, así como a líderes comunitarios y grupos de pares. La prioridad de invertir en acciones preventivas ha resultado de la experiencia que ha demostrado que los trastornos asociados a la farmacodependencia son, en su mayoría, de carácter crónico, irreversible, incapacitante y letal; con lo cual las enfermedades relacionadas con la drogadicción dan lugar al deterioro de la calidad de vida de los sujetos y a la pérdida de años potenciales de vida saludable, lo cual necesariamente se traduce en un elevado costo social y económico. (CONADIC, Comunicado Día internacional de la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas, 2004).

En este trabajo se abordara por medio de conceptos teóricos, de diferentes autores, y también se realizaran una serie de entrevista a un grupo de expertos, y a otro grupo de adictos, dos que cometieron un acto delictivo y otros dos que no.

Para el presente trabajo, se plantea conocer si existen múltiples variables; personales, familiares, y sociales que pueden vincularse al acto delictivo de jóvenes consumidores de pasta base. El consumo de pasta base aumenta la posibilidad de cometer actos delictivos. Los objetivos específicos en los que se concentrará el estudio son los siguientes:

1. Establecer la relación que guarda el apoyo familiar y el consumo de pasta base en adolescentes.
2. Establecer la relación que existe entre lo individual y el consumo de pasta base en adolescentes.
3. Establecer la relación que existe entre la influencia de los pares y el consumo de pasta base en adolescentes.

Todos ellos permitirán conocer perfiles específicos de cada una de las variables, para distinguir a los consumidores de los no consumidores, identificando de esta forma los factores de riesgo de delincuencia y de protección que distinguen a unos y a otros, lo cual redundará en la generación de nuevas líneas de investigación así como en la emisión de recomendaciones que pueden ser de utilidad a los programas educativos y de promoción de la salud que se desarrollan en la Secretaría de Educación Pública (SEP) con la comunidad escolar, y así fortalecer el papel protector que la escuela otorga a los adolescentes.

Las investigaciones muestran que droga y delincuencia aparecen frecuentemente asociados, siendo una práctica habitual entre los menores infractores el consumo de distintos tipos de sustancias. A su vez, existen ciertas características psicosociales que están relacionadas tanto con el consumo de drogas como con la conducta delictiva y/o antisocial. Nos planteamos por tanto en este estudio profundizar sobre la relación entre el consumo de drogas en menores infractores y ciertas variables del ámbito psicosocial de este colectivo. De las entrevistas realizadas se han analizado variables demográficas como el género y la edad, así como variables de tipo psicosocial como son el consumo de drogas, conducta violenta, grupo de iguales, el autocontrol, la tolerancia a la frustración y el estilo atribucional.

Se va a abordar una serie de variables influyentes sobre el tema como, la relación significativa entre los antecedentes de adicción del padre y la conducta delictiva manifestada por el púber, la realidad del sujeto, características personales de la propia persona, ámbito que lo rodea, etc.

Justificación.

Para efectos de la presente investigación nos centraremos en aquellos factores de riesgo y de protección que dentro del ámbito individual, familiar y con el grupo de amigos facilitan el uso y/o abuso de la Pasta Base.

La importante relación entre la conducta adictiva y la delictiva es evidente para todo profesional que trabaje o haya trabajado tanto en el campo de las toxicomanías como en el de la justicia. Esta importante relación ha sido constatada en diferentes estudios y ha sido objeto de diferentes análisis e interpretaciones. El estudio de esta relación presenta, sin embargo, un número importante de dificultades que ha impedido el desarrollo de estudios más exhaustivos. Entre estas dificultades cabe mencionar las diferentes conceptualizaciones y definiciones de delincuencia, la observación y el registro de esta conducta

Es muy frecuente escuchar en distintos ámbitos sociales, laborales, educativos, la expresión “*Robo porque estaba paqueado*”, la misma en su reiteración pasa a ser una construcción del imaginario colectivo, a fin de profundizar e investigar veracidad o no de tal expresión se establece la hipótesis del trabajo para afirmarla o refutarla.

Habiendo seleccionado la población etaria de 8 a 12 años probablemente se pueda a futuro modificar situaciones vitales consideradas de alto riesgo en el desarrollo psicosocial de las personas favoreciendo el estado óptimo de salud.

El tipo de aporte que se realizara será social, de tipo práctico- didáctico, como por ejemplo para ser aplicadas sus conclusiones en un taller de tres encuentros en una escuela de nivel primario con alumnos de cuarto a sexto grado.

Objetivos.

Objetivo general:

- Existen múltiples variables que pueden vincularse al acto delictivo de jóvenes consumidores de pasta base. El consumo de pasta base aumentaría la posibilidad del acto delictivo por tales causa

Objetivos específicos:

1. Establecer la relación que guarda el apoyo familiar y el consumo de pasta base en adolescentes.
2. Establecer la relación que existe entre la personalidad y el consumo de pasta base en niños y púber.
3. Establecer la relación que existe entre la influencia de los pares y el consumo de pasta base en adolescentes

Hipótesis

Existen múltiples variables; personales, familiares, y sociales que pueden vincularse al acto delictivo de jóvenes consumidores de pasta base. El consumo de pasta base aumenta la posibilidad de cometer actos delictivos.



Desarrollo.

Estado del arte:

- **Raquel Jiménez Martos, 2013, “Delincuencia Juvenil y consumo de drogas: Factores influyentes:** Menores infractores La influencia de diferentes variables relacionadas con el consumo de drogas en adolescentes ha sido ampliamente estudiada. También lo ha sido su relación con la delincuencia juvenil. Las investigaciones apuntan a que el consumo de drogas y delincuencia con frecuencia están relacionados. Factores como el consumo por parte de los progenitores o del grupo de iguales son variables influyentes. El presente estudio trata de analizar la relación existente entre variables relacionadas con el consumo de sustancias en adolescentes tales como: la frecuencia, el tipo de sustancia y los modelos de consumo como los familiares y el grupo de iguales.
- **Estrella Entebi, 2013, “¿Porque nos drogamos?”:** Mediante la identificación proyectiva masiva, el yo del adicto, saca una parte de su psiquismo y la coloca en el objeto de la adicción; con lo cual la dependencia que aparece ahora, ya como de algo exterior, sería en realidad de algo que previamente ha estado y de hecho lo está todavía, en el interior del psiquismo, aunque el sujeto lo percibe fuera. El adicto utiliza simultáneamente la denigración de aspectos de su interior, que producen una baja autoestima y dejan al sujeto con sensación de vacío y falta de recursos y alucinación de lo idealizado.
- **Andrea Domínguez, 2012, “Drogas y delincuencia juvenil ¿Cuál es la asociación?”. Población entre 10 y 12 años:** Un grupo de sociólogos hicieron una investigación donde no se verifico una relación lineal entre el consumo de sustancias psicoactivas y actos transgresores de la ley. Esto no significa que no se hayan detectado casos en los que se cometieron delitos bajo efectos de sustancias psicoactivas, pero no se puede afirmar que hay una asociación nítida entre el uso de drogas con el momento que antecede y anticipa la comisión de delitos. Hay aspectos determinantes más fuertes del comportamiento delictivo, como un profundo cuadro de exclusión y falta de oportunidades en el que crecen y viven los menores como la

desdolarización, residencias en el sistema correccional, experiencias infantiles y juveniles marcadas por la calle y la pobreza y la violencia.

- **M.I. hidalgo Vicario, J. Judez Gutierrez, 2010, “Adolescencia de alto riesgo. Consumo de drogas y conductas delictivas”. Población de niños escolares:** Las creencias y expectativas hacia las drogas estas directamente relacionadas con el uso de estas. Los consumidores valoran positivamente las consecuencias del consumo a diferencia de los que no consumen. A medida que el individuo considera mas probable su consumo, minimiza los efectos adversos y valora mas los positivos. Igualmente ocurre con las creencias que apoyan la violencia. Problemas psiquiátricos como: ansiedad, depresión, trastornos de la conducta y esquizofrenia, conducen a un mayor riesgo de abuso de drogas y conductas delictivas. Baja inteligencia y autoestima, inmadurez, rebeldía, impulsividad, dificultad para relacionarse, fracaso escolar y agresividad temprana en la vida, conllevan a un mayor riesgo. La falta de empatía (ponerse en el lugar de otro) conduce a una mayor inclinación para resolver los conflictos de forma violenta.
- **Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, 2007, “Consumo de drogas y conductas delictivas: análisis diferencial de la heroína y la cocaína en la trayectoria infractora”. Aplicado a varones de 11 y 12 años:** Cuanto más temprana sea la edad en la que se registra una actividad anti normativa, antes se manifestará el primer acto delictivo, al tiempo que se incrementarán las probabilidades de reincidencia delictiva. Esta conducta delictiva temprana se asocia con el consumo de sustancias adictivas, produciendo distorsiones en la percepción del riesgo asociado, lo que incrementa las posibilidades de desarrollar otros problemas comportamentales. Con todo, la vinculación está mediada por la influencia de factores personales, familiares, escolares y sociales que, a su vez, contribuyen a la relación entre drogodependencia y actividad delictiva, sin que necesariamente tenga que haber una relación causa-efecto Un estudio apunta a algunos factores socializadores de riesgo y protección en la carrera delictiva. Entre los principales factores de riesgo encontraron la procedencia de una familia numerosa y el ingreso en un centro de menores. De todo ello se deduce que cuando fracasan ciertos medios socializadores, ante la falta de

recursos personales y habilidades sociales necesarios para su integración en la sociedad el joven buscará nuevas formas de ocio y tiempo libre que pueden facilitar su exposición al uso de drogas y a la comisión de comportamientos anti normativos.

- **Diario el comercio, 2014, “La adicción a la droga acompaña el 95% de los actos delictivos” Betty Soto Fernández:** Un adicto a las drogas siempre pierde el control. Golpear, robar y hasta matar a sus familiares pueden ser las peores consecuencias de esta enfermedad. Según Cedro, en el 95% de actos delictivos están involucradas personas adictas a las drogas. Al respecto, la psicóloga forense, Silvia Rojas, explica que una persona que no siente remordimiento de sus actos y además tiene adicción a las drogas es muy peligrosa para la sociedad. "Hablamos de alguien con rasgos psicópatas, a quien no le importa el dolor ajeno con tal de satisfacer sus deseos", explicó la especialista a El Comercio
- **M.I. Hidalgo Vicario, J. Júdez Gutiérrez, 2007, “Adolescencia de alto riesgo. Consumo de drogas y conductas delictivas”:** La adolescencia constituye un fenómeno cultural cuyo período de tiempo es impreciso. En los últimos años, ha ido aumentando debido al comienzo más precoz de la pubertad y a la prolongación del tiempo hasta que el joven se incorpora a la vida adulta. A lo largo de los siglos, se ha manifestado como una época difícil, complicada y llena de peligros. En este artículo, se realiza una revisión sobre las conductas de riesgo durante la adolescencia y su posible evolución a conductas problemáticas y delictivas. Se presentan los factores de riesgo y de protección para el adolescente, las consecuencias clínicas que originan las conductas problemáticas, cuál debe ser la actuación médica, así como las medidas preventivas. Igualmente, se realiza una valoración bioética de cómo se puede ayudar a los adolescentes y al entorno en la toma de decisiones responsables, respecto a los diferentes riesgos a los que están expuestos. Se hace especial hincapié en el importante papel del pediatra de Atención Primaria para prevenir y actuar ante estos problemas.

Marco teórico:

Entorno social.

El inicio de drogas es alrededor de nueve años para arriba, esto se explicaría tras el trasfondo de que hay un número muy alto de jóvenes que viven en zonas urbanas de extrema pobreza donde el acceso a las drogas se ha visto enormemente facilitado debido a la expansión del narcotráfico y de todo un sistema de venta minorista por parte de mucho habitantes de esos enclaves, que adoptan esa modalidad como medio de subsistencia. Otro factor importante es que prácticamente la totalidad de los jóvenes han desertado de la escuela y ello mismo los pone en una situación de disponibilidad de tiempo y ocio improductivo en entornos hostiles carentes de oportunidades y proclives a la violencia. (Luis Armando Miralles, 1999)

Se puede enumerar de forma indicativa algunas causas sociológicas mas importantes que inducen al individuo al consumo de drogas (Luis Armando Miralles, 1999):

- Ambiente socioculturales favorables al empleo de drogas con el propósito de evadirse de la realidad ambiental.
- Frustraciones en general, ya sea de tipo social, de estudio.
- El ritmo de vida actual, la modificación de los vínculos tradicionales, de la estructura familiar, etc.
- La rebeldía de la juventud frente al mundo del adulto que juzga absurdo y pretende cambiar.
- El deseo de imitar a los ídolos de moda, que presentan marcados matices mercantilistas, estereotipados y emisores de mensajes negativos.

La elección de un estilo de vida no ocurre en el vacío, cada individuo constituye una arte de otros Sistemas Sociales, como la comunidad, la escuela y la familia. Cada uno de estos elementos juega un papel importante en la prevención de la drogodependencia. (Luis Armando Miralles, 1999)

El contexto de la droga adquiere una gran importancia que condicionan la percepción de la propia sociedad, la vida cotidiana y las relaciones interpersonales de los individuos. Podríamos llegar a afirmar, que entorno a la droga se está formando una cultura nacional.

Se ha incorporado la droga a nuestra realidad cultural modo en que se destaca la falta de controles informacionales y la rapidez del proceso de transición. Podríamos caracterizar nuestra cultura por los siguientes aspectos (Luis Armando Miralles, 1999):

- Intoxicación masiva, esencialmente por parte de los jóvenes.
- Fuerte incidencia de la problemática del uso de drogas en los comportamientos y las relaciones personales, así como en la capacidad laboral y percepción intelectual, de un importante sector de la población.
- Omnipresencia de los medios de comunicación como conformadores de actitudes, opiniones y comportamientos en torno a las drogas, con poca incidencia de otras instituciones que se manifiestan exclusivamente desde una valoración trascendental y maniquea de la abstinencia.
- Carencia de políticas sociales concretas en torno a la droga: olvido sistemático de la prevención, confusión entre información y prevención y utilización sistemática de sucesivas soluciones milagrosas que se van enquistando marginalmente en el cuerpo social. Al final los problemas de la droga se incorporan a la polémica político-ideológica pero no se resuelven.

Desde que el problema de la droga paso a ocupar un lugar importante en la conformación de la cultura de nuestra sociedad, siempre se ha planteado el objetivo explícito de acabar con las drogas, mientras el uso de las distintas drogas se va expandiendo. Tal objetivo esta implícitamente ligado a la visión estereotipada de las drogas y responde al criterio funcional de las mismas y en absoluto a la reducción de su impacto. (Luis Armando Miralles, 1999)

¿Cómo se convierte un consumidor de drogas en drogadicto?

La identidad del drogadicto se adquiere por tres vías distintas siguiendo el clásico esquema de David Mazda sobre la desviación social:

1. Por afinidad cuando las condiciones del medio (familiar, social y cultural) favorecen una situación mimética, en general esta identidad no se adquiere sino que se posee por pertenecer a un grupo social (marginados, gitanos, etc) al que se supone totalmente contaminado por las drogas. (David Mazda)

2. Por afiliación, cuando una persona se relaciona con grupos que tienen esta identidad, es por tanto algo que adquiere el sujeto al relacionarse con aquellos con los que quiere compartir su identidad grupal. (David Mazda)
3. Por significación, cuando una persona adopta identidad (la estética, la supuesta forma de comportarse) del grupo identificado como drogadictos, aun sin tener contacto con ellos, en este caso la identificación es adquirida y explícitamente deseada, porque se participa en el estereotipo social que estos grupos son los de drogadictos. (David Mazda)

Los imperativos sociales ligados a gozar intensamente predisponen a la búsqueda de sustancias tóxicas para satisfacerlos. No se juega tanto lo que el sujeto consume sino la manera en que lo hace, es consumido por la voz que lo impele, por el tóxico que lo arrastra *“Soy fumado por la pipa”* decía Baudelaire.

Sin ir necesariamente a las “drogas pesadas” y para ilustrar la manera en que los jóvenes son arrastrados al consumo, basta con pensar en la “previa” adolescente. Es sabido que hoy en día la “previa” ocupa un lugar cada vez mayor en las salidas de los mismos. Patrón fundamental, ese momento anterior a la previa se ha transformado en un requisito sin el cual no hay plan posible, incluso puede sustituirlo. (Silvia Ons, 2009)

La “previa” sería entonces, una suerte de preparativo para un supuesto encuentro erótico, de hecho, este ritual se desarrolla con amigos, lo que divide en dos ámbitos: el conocido y el no tan conocido del boliche o la fiesta. Un imperativo subyace en este carnaval, hay que divertirse, desinhibirse, hay que intoxicarse para pasarla mejor. Así, el supuesto libertinaje está regido por mandatos que impelen el exceso ligado al abuso en la ingesta. Dicha sujeción a lo que “se debe hacer previamente” pone en cuestionamiento la ilusión de libertad que acompaña la falta de límites. (Silvia Ons, 2009)

En pocas palabras, en las adicciones se niegan los límites, que se encuentran finalmente de la peor manera en la caída del “viaje”. (Silvia Ons, 2009)

La violencia que afecta a algunas familias y algunas comunidades no es, sin duda, simplemente una consecuencia del uso indebido y el tráfico ilícito de drogas local. La violencia vinculada al tráfico ilícito de drogas puede reflejar también una cultura de

violencia muy arraigada en ciertas comunidades que tienen otros orígenes, como una distribución desigual de los ingresos, disturbios civiles o guerras. (Kumate, J. 2002).

Los niños de la calle juegan un papel importante en estos mercados, actuando como mensajeros de los traficantes de drogas y con frecuencia son asesinados porque saben demasiado o roban demasiado o quedan atrapados en el fuego cruzado de las luchas entre las bandas y los intermediarios. (Kumate, J. 2002).

El uso indebido de drogas y la criminalidad puede estar influenciado por otras variables: biológicas, psicológicas, de situación y de ambiente(Kumate, J. 2002)..

Los factores socioeconómicos en particular los que afectan a los jóvenes, contribuyen a la extensión y la naturaleza de la delincuencia relacionada con el uso indebido de drogas. (Kumate, J. 2002).

Guinsberg (1994) señala como cada marco social e histórico concreto determina y / o influye en las características también concretas de los modelos de subjetividad predominantes. En nuestra cultura postmodernista los modelos de subjetividad que se estimulan son de tipo preedípico: el carácter fronterizo y el carácter narcisista, formando los primeros el conglomerado poblacional más numeroso de personalidades dependientes, inmaduras y manipulables y el segundo la de líderes manipuladores y explotadores de los otros. En nuestra sociedad el énfasis ideológico y propagandístico ha pasado de la productividad al consumo, ya no se promueve la austeridad, sino el consumo hedonista.

La prevención debe poseer una absoluta prioridad sobre las demás actuaciones, en nuestro sistema, a través de esta problemática, instrumentando a padres, educadores, alumnos, líderes comunitarios y juveniles en la búsqueda de alternativas de vida sana para que no dejen espacios vacíos. Para que sigan ejerciendo su rol de adultos contenedores, orientadores y educadora. (Guinsberg, 1994)

Se ha señalado que aunque las características presentes en el momento del nacimiento y las experiencias sociales vinculadas con la edad desempeñan ambos papeles en el moldeamiento del desarrollo social, la teoría e investigación actuales, enfatizan las influencias y experiencias específicas del contexto como los determinantes primarios. Estos incluyen influencias de la

familia, el grupo de compañeros y cualesquiera subculturas locales relevantes, así como influencias de la sociedad en su conjunto mediadas a través de la educación escolar y a través de los programas de noticias y entretenimiento de los medios masivos de comunicación. (Guinsberg, 1994)

La Familia

De las diversas influencias socializadoras, los padres o tutores ejercen los efectos más poderosos sobre la mayor parte del desarrollo social de los niños. Para bien o para mal, actúan como modelos, articulan actitudes y creencias, y comunican y aplican demandas conductuales, de esta forma los niños adquieren muchas de sus actitudes y valores más penetrantes. Además, las creencias y prácticas paternas de crianza de los niños ejercen efectos de largo alcance en el desarrollo social de los niños (Good y Brophy, 1996).

A este respecto Diana Baumrind (en Santrock, 2002) sostiene que los padres no deben ser punitivos ni huraños, mas bien, deben desarrollar reglas para que los niños las cumplan, siendo al mismo tiempo apoyadores y nutridores. Baumrind opina que los estilos de crianza pueden clasificarse en cuatro tipos principales:

- a) El estilo paternal autoritario es restrictivo y punitivo. Los padres autoritarios exhortan a sus hijos a que los obedezcan y respeten; establecen límites y controles firmes en sus hijos y permiten muy poco intercambio verbal. Los hijos de estos padres a menudo se comportan de maneras socialmente incompetentes. Tienden a mostrarse ansiosos ante las comparaciones sociales, fracasan al iniciar una actividad y cuentan con destrezas pobres de comunicación. (Santrock, 2002)
- b) El estilo paternal autoritativo impulsa a los niños a ser independientes, pero aún impone límites y controles sobre sus acciones, se permite la negociación verbal y los padres son cálidos y apoyan a los hijos. Los hijos de estos padres tienden a comportarse socialmente de forma adecuada, tienden a ser independientes, saben posponer la gratificación, se llevan bien con sus compañeros y muestran una alta autoestima. (Santrock, 2002)